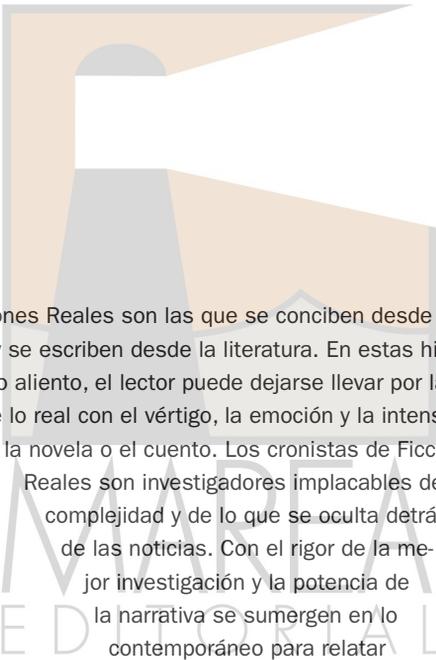


MAREA
EDITORIAL

COLECCIÓN FICCIONES REALES



Ficciones Reales son las que se conciben desde el periodismo y se escriben desde la literatura. En estas historias de largo aliento, el lector puede dejarse llevar por las tramas de lo real con el vértigo, la emoción y la intensidad de la novela o el cuento. Los cronistas de Ficciones Reales son investigadores implacables de la complejidad y de lo que se oculta detrás de las noticias. Con el rigor de la mejor investigación y la potencia de la narrativa se sumergen en lo contemporáneo para relatar lo que no se puede contar con los formatos del periodismo clásico.

Edición a cargo de María Angulo Egea
y Marcela Aguilar Guzmán

CRIATURAS FENOMENALES

Antología de nuevas nuevas cronistas hispanoamericanas

Prólogo de Gabriela Wiener



Criaturas fenomenales : antología de nuevas nuevas cronistas hispanoamericanas/ June Fernández ... [et al.] ; compilación de María Angulo Egea ; Marcela Aguilar Guzmán ; prólogo de Gabriela Wiener. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Marea, 2023.
328 p. ; 22 x 14 cm. - (Ficciones reales / Cristian Alarcón)

ISBN 978-987-823-019-1

1. Crónica Periodística. 2. Feminismo. 3. Mujeres. I. Fernández, June II. Angulo Egea, María, comp. III. Aguilar Guzmán, Marcela , comp. IV. Wiener, Gabriela, prolog.
CDD 070.4

Dirección editorial: Constanza Brunet
Coordinación editorial: Víctor Sabanes
Diseño de tapa e interiores: Hugo Pérez
Asistencia de edición: Carmela Pavesi
Imagen de tapa: collage de Marcela Ribadeneira.

De la compilación y la introducción © 2023 María Angulo Egea y Marcela Aguilar Guzmán

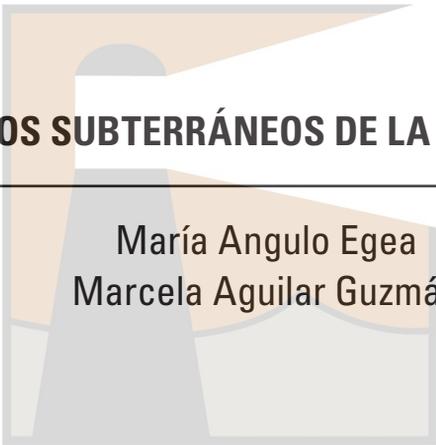
Del prólogo © 2023 Gabriela Wiener
© 2023 de los textos, sus autoras

© 2023 Editorial Marea SRL
Pasaje Rivarola 115 – Ciudad de Buenos Aires – Argentina
Tel.: (5411) 4371-1511
marea@editorialmarea.com.ar
www.editorialmarea.com.ar

ISBN 978-987-823-019-1

Impreso en Argentina – *Printed in Argentina*

Depositado de acuerdo con la Ley 11.723. Todos los derechos reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento sin permiso escrito de la editorial.



LOS RÍOS SUBTERRÁNEOS DE LA CRÓNICA

María Angulo Egea
Marcela Aguilar Guzmán

MAREA
EDITORIAL

Desde mediados de los años noventa no han parado de surgir y de crecer a un lado y otro del Atlántico editoriales o colecciones, talleres y premios dedicados a la crónica o al periodismo narrativo: muchos y variados son los nombres con los que se denomina a esta prosa de no ficción que relata la realidad como si fuera un cuento, con el mismo interés por crear o recrear escenas, reproducir espacios y convertir las experiencias y testimonios de las fuentes en personajes. Esta escritura periodística es obra y gracia de cronistas que emplean su tiempo –poco o nada remunerado– en ir allí donde están las historias que no suelen aparecer en los titulares de los medios, con el esfuerzo e incluso el riesgo que supone cubrir ciertos territorios. Las cronistas transforman el testimonio en relato; hurgan en el lenguaje para encontrar las palabras que mejor reflejen lo que han percibido. Aúnan, así, el arrojo periodístico con la reflexión y el pensamiento, la interpretación y la voluntad literaria.

La Fundación Gabo (nacida como Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, FNPI, en 1994), lleva casi tres décadas cultivando la crónica como género literario y periodístico. La denominación “nuevos cronistas de Indias” se acuñó en los encuentros allí celebrados en 2008 y 2012 para referirse

a un grupo que, aunque contaba con mujeres, estaba compuesto en su mayoría por hombres. Elena Poniatowska, Alma Guillermoprieto y Mónica González aparecen en las imágenes de esos encuentros. No obstante, sus premios han ayudado al despegue internacional de las escritoras hoy consagradas Leila Guerriero y Josefina Licitra, cuyas crónicas “El rastro de los huesos” y “Pollita en fuga”, respectivamente, recibieron el galardón de la Fundación Gabo. Ambas aúnan esa doble faceta periodística y literaria y destilan una distancia crítica de los discursos oficiales: “El rastro de los huesos” reveló la historia del equipo de antropología forense que estuvo detrás de la identificación de cientos de cuerpos de personas asesinadas por motivos políticos y que por décadas figuraron como desaparecidas; “Pollita en fuga” mostró con inusitada crudeza la vida de una adolescente argentina marcada por el abandono y la precariedad, una chica a quien los medios mostraban simplemente como una criminal.

La fundación vinculó la crónica latinoamericana con otras tradiciones como la del periodismo literario anglosajón, también llamado literatura de no ficción, y por los talleres en Colombia pasaron grandes maestros del género en otras regiones, como Ryszard Kapuściński, quien dictó el taller que dio origen al libro *Los cinco sentidos del periodista*. En España comenzó a hablarse del *boom* de la crónica a raíz de la publicación en 2012 de dos antologías emblemáticas: *Antología de crónica latinoamericana actual*, que dirigió Darío Jaramillo Agudelo en Alfaguara; y *Mejor que ficción*, coordinada por Jorge Carrión en Anagrama.

A este despertar de la crónica de fines del siglo xx, que reinterpreta una tradición de siglos a ambos lados del Atlántico, se han sumado en el xxi las más recientes olas del feminismo –de tsunami lo califica Gabriela Jáuregui– para incorporarse a la mirada feminista y liberadora de estas escritoras. Son muchas

las que desde una posición feminista, explícita o no, trabajan y publican excelentes crónicas con perspectiva de género, decolonial y ecologista. Su periodismo, inmersivo, socava la grieta de la denuncia previa enunciada por grandes maestras como Elisa Lerner, María Moreno, Maruja Torres, Lydia Cacho, Pedro Lemebel, Marta Dillon, Rosa Montero, María Sonia Cristoff, Hebe Uhart, Lucrecia Masson, Gisela Kozak, Verónica Gerber, Nuria Varela, Adriana Carrasco, Magali Tercero y Claudia Acuña, entre tantas, reconocidas además con premios importantes.

La presente selección no intenta solo brindar a las jóvenes cronistas el espacio que merecen, sino también reunir y hacer dialogar crónicas publicadas en contextos muy diversos, pero que comparten la mirada de género. Son nuevas voces narrativas que cuentan, a través de la escucha y la reflexión, un tiempo presente. Y es ahí, como subraya Josefina Ludmer en “Literaturas postautónomas”, donde reside su potencial. Estas escrituras, dice, “no admiten lecturas literarias; esto quiere decir que no se sabe o no importa si son o no son literatura. Y tampoco se sabe o no importa si son realidad o ficción. Se instalan localmente y en una realidad para ‘fabricar presente’ y ese es precisamente su sentido”.

Ahora que el mercado se aprovecha de la diferencia de género para diversificar sus posibilidades de oferta, sigue siendo necesario destacar la escritura de mujeres; aún a riesgo de biologizarla y perpetuar un gueto literario. Este abordaje tiene, como señalan las investigadoras chilenas Andrea Kottow y Ana Traverso, un potencial estratégico: “Frente a la efectiva invisibilización de muchas autoras en la historia de la literatura y en sus procesos de canonización, podría pensarse la noción de ‘escritura de mujeres’ como estrategia visibilizadora. Es mantener una categoría por su potencial político, si con ello entendemos la conciencia y la posibilidad de cuestionar relaciones de poder

imperantes. Existe una escritura de mujeres, entonces, porque no existe una escritura de hombres, pues esta ha asumido un carácter universal que consecuentemente ha marginado en importante medida a las mujeres de la historia”. Aixa de la Cruz coincide en *Cambiar de idea* con este afán de evidenciar la falsa neutralidad de la voz masculina, a pesar de que, como afirma Hélène Cixous, es “imposible, actualmente, *definir* una práctica femenina de la escritura; se trata de una imposibilidad que perdurará, pues esa práctica nunca se podrá *teorizar*, encerrar, codificar, lo que no significa que no exista”.

Sin establecer *a priori* una posible forma que aúne todas estas escrituras de mujeres, asumimos que, en un contexto histórico, social y político de discriminación y represión, ellas comparten rasgos y evidencian la tensión que producen estas asimetrías de poder. Con *Criaturas fenomenales* buscamos plantear nuevas constelaciones y nuevas lecturas que transiten por obras centrales y periféricas, generadas a partir de temas, tópicos y problemas que se reiteran en diversos textos y que articulan la organización de este libro. Desde esta selección de autoras queremos discutir un canon en el que suele hacerse hueco para una o dos *excepciones* en sus filas, mientras que muchas otras quedan relegadas al olvido.

Con esta convicción y afán investigador, estas dos académicas, periodistas y especialistas en crónica –una desde Chile y la otra desde España, pero ambas con un abordaje y bagaje plural e hispanoamericano del periodismo narrativo–, hemos recopilado y dado forma durante años al cuerpo de textos y escritoras que integran esta antología. Como resultado de la búsqueda, emergió una cartografía tan valiosa como extensa. La primera selección incluyó a casi un centenar de autoras de España, Argentina, Bolivia, México, Colombia, Chile, Ecuador, Perú, Uruguay, Paraguay, Venezuela, Guatemala, El Salvador, Honduras, Puerto Rico, República Dominicana,

Panamá, Nicaragua, Cuba y Costa Rica. No incluimos a cronistas de Brasil por la diferencia idiomática, y por la misma razón dejamos fuera a islas de Centroamérica en las que no se habla castellano. Rescatamos en el segmento “Apuntes cartográficos de cronistas hispanoamericanas actuales” a las escritoras encontradas en esta búsqueda, para visibilizar su valioso trabajo y para quien quiera seguir leyendo.

Las autoras recogidas en este libro son mujeres cronistas hispanoamericanas nacidas a partir de 1980. La antología parte de dos tradiciones, la norteamericana de Robert S. Boynton (quien acuñó el concepto de nuevo nuevo periodismo, haciendo una cita a su vez al nuevo periodismo de Tom Wolfe) y la iberoamericana de la Fundación Gabo y los nuevos cronistas de Indias. Estas profesionales ya han aprendido que se puede tener una mirada personal y unos temas propios gracias al trabajo, visibilidad y liderazgo de cronistas como Patricia Nieto, Cristina Fallarás, Leila Guerriero, María Eugenia Ludueña, Sonia Budassi, Patricia Almarcegui, Lydiette Carrión, Selva Almada, Carolina Reymúndez, María Fernanda Ampuero, Rita Indiana, Josefina Licitra, Marcela Turati, Gabriela Wiener, Daniela Pastrana, Catalina Gayà y Lina Meruane, entre las más conocidas. Estas fueron las primeras cronistas contemporáneas; las que en los últimos cincuenta años ganaron premios y ocuparon puestos relevantes como editoras y talleristas. Cronistas premiadas y recogidas en otras antologías, estudiadas algunas de ellas en el ámbito académico. La presente antología quiere mostrar a la siguiente generación, la de quienes han publicado sus crónicas en pleno siglo XXI. Se trata de piezas premiadas y publicadas en revistas y suplementos de prestigio dentro del periodismo narrativo, como *Anfibia*, *Prodavinci*, *El Estornudo*, *Relatto*, *Malquerida*, *Carátula*, *Plaza Pública*, *The Clinic*, *Lento*, *Altair Magazine*, *Jot Down*, *5W*, *Revista Rascacielos* o *El Malpensante*, entre otras.

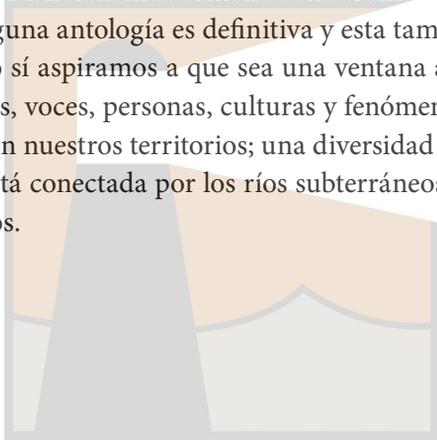
El resultado es este volumen, que reúne ejemplos de un ejercicio periodístico literario que apuesta por mirar y contar realidades que no siempre alcanzaban la categoría de interés para aparecer en los medios informativos. Pero no son solo los temas, también son las voces: esta amplia nómina de cronistas refleja la labor de mujeres que ejercen hoy un buen periodismo narrativo y un trabajo crítico que desmonta lugares comunes para construir significados e imaginarios sociales alternativos. Se trata de crear o de lograr un espacio de enunciación como un gesto político y estético que remeza su contexto social. Estas cronistas, con sus relatos, impulsan nuevas formas de subjetividad capaces de intervenir en los discursos hegemónicos.

La antología se divide en cuatro capítulos que se corresponden con cuatro categorías de análisis: tránsitos, cuerpos, violencias y huellas. Las cuatro se encuentran representadas en mayor o menor grado en los diversos textos, aunque siempre hay alguna de ellas que destaca por encima del resto. La presencia reiterada de estos conceptos revela mucho de las ideas, temas, preocupaciones y obsesiones a las que se dirige la mirada de las cronistas del siglo XXI.

Tránsitos recoge en esencia el signo de nuestro tiempo; del nomadismo, la migración y el cambio de ideología, de género, de formas de concebir el mundo. Habitar el tránsito y, así, en tránsito, caminar y vivir con un deseo permanente de transformación. Entre el aquí y el allí, justo en el intersticio, es donde se sitúan estas crónicas. Hablamos de *cuerpos* porque la experiencia *empalabrada* de estas crónicas atraviesa físicamente tanto a las autoras como a las protagonistas. Cuerpos que batallan y generan una escritura vociferante que construye y devela intimidad. Cuerpos embarazados, en movimiento, rotos, danzantes, en lucha, silenciados. *Violencias* porque son muchas las desigualdades, desprecios, violaciones y escarnios que retratan, incluso en primera persona, como hace Luisa

Salomón en “Mi secuestro”. Violencias explícitas e implícitas que construyen relatos de vida. *Huellas* porque estos textos encarnan una mirada arqueológica. Recuperan la memoria de las que fueron y la voz de quienes se han entregado a conservar su legado, sus tradiciones y la tierra que trabajaron.

Al final del libro hemos querido incorporar a modo de epílogo un breve apunte cartográfico que recoja mínimamente a aquellas cronistas investigadas y valoradas durante estos años de trabajo. Mencionamos al menos una crónica de cada una de ellas. Ninguna antología es definitiva y esta tampoco pretende serlo, pero sí aspiramos a que sea una ventana a la diversidad de miradas, voces, personas, culturas y fenómenos que se manifiestan en nuestros territorios; una diversidad que, al mismo tiempo, está conectada por los ríos subterráneos que aquí vislumbramos.



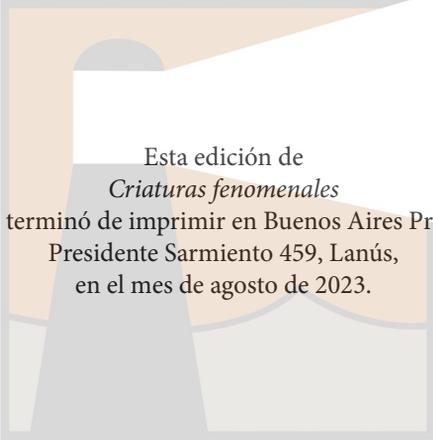
MAREA
EDITORIAL

Índice

Prólogo. <i>Las indias de la crónica</i> , Gabriela Wiener	7
Los ríos subterráneos de la crónica.....	11
TRÁNSITOS	21
<i>Las vidas de la Caimana</i> , Amalia del Cid.....	23
<i>El disfraz del Che</i> , June Fernández.....	39
<i>La vejez desde la ventana</i> , Daniela Rea	55
<i>Cómo dejar de ser invisible a plena vista</i> , Marcela Ribadeneira.....	73
<i>El reguetón al frente de la revolución</i> , Ana Teresa Toro	93
CUERPOS	103
<i>La jaula abierta</i> , Ángeles Alemandi.....	105
<i>Rapto de locura</i> , Margarita García Robayo.....	121
<i>Cómo vi morir de sida a mi padre y a mi hermano</i> , Dunia Orellana.....	137
<i>Cama adentro</i> , Natalia Sánchez Loayza.....	145
<i>El imperio del falso lacio</i> , Irlanda Sotillo.....	157

VIOLENCIAS	169
<i>Agáchate, puja y tose</i> , Mónica Baró Sánchez.....	171
<i>La herida de un pueblo en la frontera</i> , María Fernanda Cruz Chaves y Hulda Miranda Picado..	181
<i>Que la única manada seamos nosotras</i> , Carolina Méndez..	199
<i>Atravesé el puente en el que mataron a mi padre</i> , Elena Salamanca.....	213
<i>Mi secuestro</i> , Luisa Salomón.....	221
HUELLAS	241
<i>Las chicas de Nordelta</i> , Ana Fornaro.....	243
<i>Totonicapán, un bosque</i> , Andrea Ixchíu	261
<i>Las ishir que tejen naturaleza</i> , Irma Oviedo Paredes.....	277
<i>Dioses dominicanos</i> , Indhira Suero.....	293
<i>La cazadora de Facebook</i> , Arelis Uribe	305
Apuntes cartográficos de nuevas nuevas cronistas hispanoamericanas.....	317

MAREA
EDITORIAL



Esta edición de
Criaturas fenomenales
se terminó de imprimir en Buenos Aires Print,
Presidente Sarmiento 459, Lanús,
en el mes de agosto de 2023.

MAREA
EDITORIAL